

Opinión

UN PROYECTO Y UNA PROTESTA

No nos sorprende la actitud de los obispos de Galicia contra el proyecto de ley presentado por el Gobierno sobre caducidad y prescripción de créditos contra el Estado, con objeto de liberar al Tesoro del peso muerto que significa un atraso histórico, entorpecedor de la pronta y ordenada administración pública.

No nos extraña tampoco el innecesario toque a las decantadas expropiaciones y a la época revolucionaria, ya que toda cuestión promovida por los clérigos lleva el marchamo indispensable para que se la llegue a convertir, desgraciadamente, en una sonada cuestión religiosa. Pero todavía nos extraña menos lo que le ocurre al señor González Besada.

Su proyecto responde, como toda su política en el fondo, a una única tenor villaverdista del que recogió su bagaje económico, que a un criterio mujiquista del que solo ha recogido su cortejo de ministros. Por eso, mientras Sr. Maura, muy preocupado por la actitud de los obispos, no le ha dado un paso de atrás, ni ninguna otra sus compañeros de gabinete, muy respetables, pero más que ministros secretarios del presidente, se la crean Sr. Besada, único ministro sin apariencia de secretario y único espíritu verdaderamente conservador liberal dentro del gobierno, a la usanza de los Canovas, de los Silvela y de su jefe Villaverde, el que quiso ordenar la economía nacional y disminuir el número de congregaciones religiosas.

Este conflicto que ha de adquirir seguramente en las Cortes su mayor intensidad externa, surge naturalmente de pretender conciliar lo inconciliable: es decir, encajar el espíritu amplio de González Besada en este gobierno incompatible con todo lo que signifique atajar intromisiones o abusos y robustecer la vida civil.

En cuanto la protesta episcopal ha sido formulada, habiéndose de que Maura desea convencer al ministro de Hacienda para que retire su proyecto, el Gobierno se ha limitado a decir: «González Besada en una de sus campañas de opinión».

Pero pasemos por un instante la espolada sobre todas las observaciones que acabamos de escribir y demos exclusivamente por válidos dos hechos concretos: la presentación de la ley y la protesta de los prelados de la Compostela. Estos hechos nos servirán, por lo menos, como justificación de la existencia de un arduo problema nacional que unos llaman cuestión religiosa, otros clericalismo, los de mas allá caso de conciencia, etc., pero que lleva en sí una incompatibilidad latente entre la libertad jurídica del Estado y sus inclinables fueros legislativos y los poderes espirituales. Y adviértase que esto no lo inventamos nosotros; son los propios prelados, firmantes del documento elevado a las Cortes, los que pausadamente lo expresan: elevan su voz en nombre de indeclinables deberes espirituales.

No estará en ello la entraña, la medula de esa reivindicación civil que perseguimos los liberales decididos a que ninguna intromisión de poderes extranjeros coarte la soberanía de la nación y que nuestros adversarios, con honrosa excepción, tratan de presentar a la consideración de los timorales o los necios, como un caso de persecución religiosa.

Abora como en tantas otras ocasiones, se nos dice que el problema no existe, volviendo la prensa conservadora a proclamar que no existe en España el mayor obstáculo para que la nación, en su esfera civil, se produzca, con entera libertad, todo lo que signifique progreso, que no pensamos así: el hecho repetido de que en cualquier ocasión en que el poder ejecutivo o el Parlamento traiga a resolver determinadas cuestiones, surgen en el acto la protesta de Roma, una vez, la del episcopado español, y otras, la voz de un obispo, frecuentemente, tratando de oponer poderes meramente espirituales a la acción que debiera ser libre y desahogada del Estado.

De algún tiempo a esta parte, semejantes protestas no suelen reducirse a la exposición de un derecho más o menos discutible, sino que van acompañadas de comentarios, glosas y apreciaciones anticonstitucionales y en muchas ocasiones, a nuestro juicio,

“Las apariencias engañan,”

Publicamos el siguiente artículo que hemos recibido, referente a la obra Las apariencias engañan, del señor Pascual Espinosa, publicada en los cuarteles del teatro Principal.

Con este título, que hace concebir esperanzas, ha escrito una comedia, modestamente titulada con el nombre de juguete cómico, el erudito publicista y literato D. Mariano Pascual Espinosa, conocido y estimado entre los que rinden culto fervoroso a la literatura. El profesional obligado a la prosa, el foro, que como dijera Boscán de los Herreros, es farragoso, no solo expansiona su espíritu en el terreno de las esquisitadas literarias-artísticas, por más dotado que esté de alas la imaginación para entretener al infante de la cotidiana labor de su casa que crea irreduciblemente un hábito poco propicio a las galas literarias. Son centosiduos los ingenios que cultivan con éxito a la par los dos opuestos estilos, el forero y el literario en una relevante y perfecta superioridad; así que aquí no Alcega (D. Juan) y nuestro humilde Pascual Espinosa son casos muy apartados de la regla común.

Por esto, al leer con interés el fruto que da de sí la doble fatigosa jornada del magistrado señor Espinosa. Y cuando no le basta a un intachable pluma escribir un libro digno de economía sobre temas de «Socialismo y Democracia cristiana», celebrado por pensadores de la altura del académico Sr. Escartín, poeta Sr. Pascual Espinosa, en la intrínseca y no pocas veces rebuscada producción literaria para el teatro, donde hay encontradas dificultades para salir vencedores, pues no bastan a sortearlas el gusto, el número y la inspiración si no se combinan habilmente con una serie de circunstancias más, que sólo una concepción dotada de sobresalientes y raras cualidades es capaz de comprenderlas y servirles de ellas para que la obra teatral seaconde el pensamiento de su autor. De ahí, el vano empeño de la crítica en discurrir sobre la comedia escrita, adelantándose a su efecto, ó en otros términos, a su realidad en escena, hasta tanto que el espectador haya contemplado los personajes, su parlamento, sus actitudes ó movimientos, la trama ó todos los resortes de la técnica y mecánica ó, sencillas que, aun por accidentales muy esenciales, pueden enlazar la interesante perfección de la obra tal como la concebía y escribió el autor. De una producción admirablemente escrita, no se aventara que será una representación también admirable. De este último aspecto sería atrevimiento anticipar juicio de la producción del literato Pascual Espinosa. Hagamos referencia de su argumento sobre que la obra está confitada a Thénier, el insigne actor, para la ejecución en nuestro Teatro Principal.

Julia Iribide, siegda joven y soltera, en relaciones cortísimas que no llegaron a más y medio, casó con un galanteador que se fingió D. Diego Sarmiento, armador y capitán del buque «Monarca». Fallecida la madre de Julia, el padre de ésta contrajo matrimonio, no segundo y desdichadísimo matrimonio que hizo efímera la situación de aquella su hija. En estas circunstancias el supuesto D. Diego, propone desde América el casamiento por poderes a Julia, y ésta, acontecida por Aurelia, su amiga íntima, acepta y se casa.

El «Monarca» abandona el puerto de la Habana con dirección a España y en el buque viaja D. José, acompañado de su fiel criado Cosme.

El tiempo es inmejorable; los viajeros se recrean contemplando el magnífico espectáculo que les proporciona la diáfana noche del Ecuador, y extendido D. José se queda dormido, estado de la vida. Un violento mareo le saca de su sueño: es el barco que se hunde entre rocas y arrecifes. Cosme se amarra a un salvavidas y juntos él y su amo se echan al mar para ganar unas rocas vecinas y ambos se salvan del naufragio, mientras observan como se aleja un bichito sin que sus tripulantes alcancen las desesperadas voces de auxilio que parten del «Monarca».

D. José y su criado, reciben auxilio de unos pescadores y se les retorna a la Habana donde se les crea perdidos por el relato del siniestro hecho por cinco marinerías del buque naufragado que habían llegado allí tres días antes.

La noticia de la supuesta muerte del capitán llega a su supuesta viuda Julia por la prensa. En posterior y más alarmante viaje D. José y su fiel criado llegan a España, y se crea el hijo de Julia, estableciéndose en Madrid. D. Aurelia, amiga íntima de los esposos, les visita. Todos están creídos en la realidad del enlace matrimonial de Julia con D. Diego y del fallecimiento de éste último. Así que, en la primera y hermosamente descrita escena de la comedia, D. Aurelia felicita a D. José por la suerte de haberse casado con el matrimonio y le hace del referido matrimonio.

Julia, que no sabía nada de su marido, al enterarse de su muerte, llega al puerto y se establece en el mismo en que se casó con D. José.

En el acto, el prefecto, al ver a Julia, muy enferma, y habiendo estado de avisar al médico, el cual declaró que se trataba de un principio de envenenamiento, debido al uso de la tarjeta imperial.

Napoleón III, a quien refirió el caso, prometió que el imperio proveería voluntariamente a hacer un de un desmenuamiento en peligro.

Un ratón corrió por el suelo, comiendo de un queso y de un cráneo, comiendo en una joyería de Londres, los detenidos en un individuo, hace pocos días.

Interrogado el acusado por la policía, el confesó, ni negó.

—Nada a mí—dijo—ni a mi mujer, a quien corresponde establecer el silencio. Además, si yo soy el autor del hecho se tratará de un accidente. Un día, cuando estaba en el baño, la mujer de mis dedos, desquise y envenenó.

Y una vez más, envenenó a mi mujer. Me complaceré mucho servir para demostrar la eficacia del sistema de identificación que ustedes usan. Supongan, por lo pronto, que me llamo John Smith, al

La policía, picada en su amor propio, trató de comprobar.

A los tres días, un policía presentó al acusado, y le dijo:

—Usted no es John Smith, sino Roberto Miller. Ha sufrido usted tres condenas. Ha estado media hora en un dedo pulgar. El acusado miró la medida, confesó que era la verdadera y se desahogó en frases de elogio a la habilidad de la policía.

No sabemos si éste le dará las gracias de oficio.

De todas suertes, la corteza, en las relaciones de policías y criminales, nunca está mal.

Anda en amoros, dice D. Anselmo, con un tipo mal fachado, é inasistencial. El estudio que yo, el despiante lo interpreto por el capote. Ni ganas, repite D. Anselmo. Anselmo, Pilar, y como iguora si su hijo Carlos está en la casa, a preguntas de su tío contesta que quien hay en el despacho es el americano, al que había dejado momentos antes por no saberse conversación con él. Como había de estar en el Sainz el americano, estaba aquí, exclama D. Anselmo.

Cosme, en la escena veinte y dos, refiere a su tío la visita de D. Diego a su producción natural, protegida emoción de D. Julia, pero Cosme consigue resumirla al referirle que quien busca Sarmiento es un señor, que se ha de clarar soltero y que está enamorado de D. Aurelia.

Explica esta a Julia que el americano ha estado en su misma casa y ha hecho el amor. Se presenta demandado Dan José porque acaba de recibir la noticia de la aparición del primer marido de su esposa Julia.

El tío Anselmo presenta a su sobrina Pilar a Carlos por el americano confundido. Y Pilar sufre legítima contrariedad de saber que su novio es casado.

La segunda visita del verdadero Sarmiento a la casa de D. Julia Iribide, motiva la escena final, del acto doce de que se compone la obra, descrita con bastante acierto. Se crea a exhibición el triste arribo del americano y se averigua el desengaño de la trama, de la narración por el segundo de a bordo del «Monarca», Rufino Díaz, del hombre y personalidad del capitán D. Diego Sarmiento quien culpa al primero del naufragio del buque por cambiar su rumbo y chocar la nave con las rocas de la costa para verificar un miserable hijo de contrabando y para casar por poderes con D. Julia. Se convence D. Aurelia de que el americano D. Diego es soltero y Pilar de que también lo es Carlos su pretendiente.

Los enredos están presentados en el curso de la acción, con sorprendente bien combinados. El diálogo es mantenido siempre vivo, con soltura y gran naturalidad.

De todas suertes deseamos un buen éxito a la obra.

M. A.

En el acto, el prefecto, al ver a Julia, muy enferma, y habiendo estado de avisar al médico, el cual declaró que se trataba de un principio de envenenamiento, debido al uso de la tarjeta imperial.

Napoleón III, a quien refirió el caso, prometió que el imperio proveería voluntariamente a hacer un de un desmenuamiento en peligro.

Un ratón corrió por el suelo, comiendo de un queso y de un cráneo, comiendo en una joyería de Londres, los detenidos en un individuo, hace pocos días.

Interrogado el acusado por la policía, el confesó, ni negó.

—Nada a mí—dijo—ni a mi mujer, a quien corresponde establecer el silencio. Además, si yo soy el autor del hecho se tratará de un accidente. Un día, cuando estaba en el baño, la mujer de mis dedos, desquise y envenenó.

Y una vez más, envenenó a mi mujer. Me complaceré mucho servir para demostrar la eficacia del sistema de identificación que ustedes usan. Supongan, por lo pronto, que me llamo John Smith, al

La policía, picada en su amor propio, trató de comprobar.

A los tres días, un policía presentó al acusado, y le dijo:

—Usted no es John Smith, sino Roberto Miller. Ha sufrido usted tres condenas. Ha estado media hora en un dedo pulgar. El acusado miró la medida, confesó que era la verdadera y se desahogó en frases de elogio a la habilidad de la policía.

No sabemos si éste le dará las gracias de oficio.

De todas suertes, la corteza, en las relaciones de policías y criminales, nunca está mal.

Anda en amoros, dice D. Anselmo, con un tipo mal fachado, é inasistencial. El estudio que yo, el despiante lo interpreto por el capote. Ni ganas, repite D. Anselmo. Anselmo, Pilar, y como iguora si su hijo Carlos está en la casa, a preguntas de su tío contesta que quien hay en el despacho es el americano, al que había dejado momentos antes por no saberse conversación con él. Como había de estar en el Sainz el americano, estaba aquí, exclama D. Anselmo.

Cosme, en la escena veinte y dos, refiere a su tío la visita de D. Diego a su producción natural, protegida emoción de D. Julia, pero Cosme consigue resumirla al referirle que quien busca Sarmiento es un señor, que se ha de clarar soltero y que está enamorado de D. Aurelia.

Explica esta a Julia que el americano ha estado en su misma casa y ha hecho el amor. Se presenta demandado Dan José porque acaba de recibir la noticia de la aparición del primer marido de su esposa Julia.

El tío Anselmo presenta a su sobrina Pilar a Carlos por el americano confundido. Y Pilar sufre legítima contrariedad de saber que su novio es casado.

La segunda visita del verdadero Sarmiento a la casa de D. Julia Iribide, motiva la escena final, del acto doce de que se compone la obra, descrita con bastante acierto. Se crea a exhibición el triste arribo del americano y se averigua el desengaño de la trama, de la narración por el segundo de a bordo del «Monarca», Rufino Díaz, del hombre y personalidad del capitán D. Diego Sarmiento quien culpa al primero del naufragio del buque por cambiar su rumbo y chocar la nave con las rocas de la costa para verificar un miserable hijo de contrabando y para casar por poderes con D. Julia. Se convence D. Aurelia de que el americano D. Diego es soltero y Pilar de que también lo es Carlos su pretendiente.

Los enredos están presentados en el curso de la acción, con sorprendente bien combinados. El diálogo es mantenido siempre vivo, con soltura y gran naturalidad.

De todas suertes deseamos un buen éxito a la obra.

M. A.

En el acto, el prefecto, al ver a Julia, muy enferma, y habiendo estado de avisar al médico, el cual declaró que se trataba de un principio de envenenamiento, debido al uso de la tarjeta imperial.

Napoleón III, a quien refirió el caso, prometió que el imperio proveería voluntariamente a hacer un de un desmenuamiento en peligro.

Un ratón corrió por el suelo, comiendo de un queso y de un cráneo, comiendo en una joyería de Londres, los detenidos en un individuo, hace pocos días.

Interrogado el acusado por la policía, el confesó, ni negó.

—Nada a mí—dijo—ni a mi mujer, a quien corresponde establecer el silencio. Además, si yo soy el autor del hecho se tratará de un accidente. Un día, cuando estaba en el baño, la mujer de mis dedos, desquise y envenenó.

Y una vez más, envenenó a mi mujer. Me complaceré mucho servir para demostrar la eficacia del sistema de identificación que ustedes usan. Supongan, por lo pronto, que me llamo John Smith, al

La policía, picada en su amor propio, trató de comprobar.

A los tres días, un policía presentó al acusado, y le dijo:

En el acto, el prefecto, al ver a Julia, muy enferma, y habiendo estado de avisar al médico, el cual declaró que se trataba de un principio de envenenamiento, debido al uso de la tarjeta imperial.

Napoleón III, a quien refirió el caso, prometió que el imperio proveería voluntariamente a hacer un de un desmenuamiento en peligro.

Un ratón corrió por el suelo, comiendo de un queso y de un cráneo, comiendo en una joyería de Londres, los detenidos en un individuo, hace pocos días.

Interrogado el acusado por la policía, el confesó, ni negó.

—Nada a mí—dijo—ni a mi mujer, a quien corresponde establecer el silencio. Además, si yo soy el autor del hecho se tratará de un accidente. Un día, cuando estaba en el baño, la mujer de mis dedos, desquise y envenenó.

Y una vez más, envenenó a mi mujer. Me complaceré mucho servir para demostrar la eficacia del sistema de identificación que ustedes usan. Supongan, por lo pronto, que me llamo John Smith, al

La policía, picada en su amor propio, trató de comprobar.

A los tres días, un policía presentó al acusado, y le dijo:

—Usted no es John Smith, sino Roberto Miller. Ha sufrido usted tres condenas. Ha estado media hora en un dedo pulgar. El acusado miró la medida, confesó que era la verdadera y se desahogó en frases de elogio a la habilidad de la policía.

No sabemos si éste le dará las gracias de oficio.

De todas suertes, la corteza, en las relaciones de policías y criminales, nunca está mal.

Anda en amoros, dice D. Anselmo, con un tipo mal fachado, é inasistencial. El estudio que yo, el despiante lo interpreto por el capote. Ni ganas, repite D. Anselmo. Anselmo, Pilar, y como iguora si su hijo Carlos está en la casa, a preguntas de su tío contesta que quien hay en el despacho es el americano, al que había dejado momentos antes por no saberse conversación con él. Como había de estar en el Sainz el americano, estaba aquí, exclama D. Anselmo.

Cosme, en la escena veinte y dos, refiere a su tío la visita de D. Diego a su producción natural, protegida emoción de D. Julia, pero Cosme consigue resumirla al referirle que quien busca Sarmiento es un señor, que se ha de clarar soltero y que está enamorado de D. Aurelia.

Explica esta a Julia que el americano ha estado en su misma casa y ha hecho el amor. Se presenta demandado Dan José porque acaba de recibir la noticia de la aparición del primer marido de su esposa Julia.

El tío Anselmo presenta a su sobrina Pilar a Carlos por el americano confundido. Y Pilar sufre legítima contrariedad de saber que su novio es casado.

La segunda visita del verdadero Sarmiento a la casa de D. Julia Iribide, motiva la escena final, del acto doce de que se compone la obra, descrita con bastante acierto. Se crea a exhibición el triste arribo del americano y se averigua el desengaño de la trama, de la narración por el segundo de a bordo del «Monarca», Rufino Díaz, del hombre y personalidad del capitán D. Diego Sarmiento quien culpa al primero del naufragio del buque por cambiar su rumbo y chocar la nave con las rocas de la costa para verificar un miserable hijo de contrabando y para casar por poderes con D. Julia. Se convence D. Aurelia de que el americano D. Diego es soltero y Pilar de que también lo es Carlos su pretendiente.

Los enredos están presentados en el curso de la acción, con sorprendente bien combinados. El diálogo es mantenido siempre vivo, con soltura y gran naturalidad.

De todas suertes deseamos un buen éxito a la obra.

M. A.

En el acto, el prefecto, al ver a Julia, muy enferma, y habiendo estado de avisar al médico, el cual declaró que se trataba de un principio de envenenamiento, debido al uso de la tarjeta imperial.

Napoleón III, a quien refirió el caso, prometió que el imperio proveería voluntariamente a hacer un de un desmenuamiento en peligro.

Un ratón corrió por el suelo, comiendo de un queso y de un cráneo, comiendo en una joyería de Londres, los detenidos en un individuo, hace pocos días.

Interrogado el acusado por la policía, el confesó, ni negó.

—Nada a mí—dijo—ni a mi mujer, a quien corresponde establecer el silencio. Además, si yo soy el autor del hecho se tratará de un accidente. Un día, cuando estaba en el baño, la mujer de mis dedos, desquise y envenenó.

Y una vez más, envenenó a mi mujer. Me complaceré mucho servir para demostrar la eficacia del sistema de identificación que ustedes usan. Supongan, por lo pronto, que me llamo John Smith, al

La policía, picada en su amor propio, trató de comprobar.

A los tres días, un policía presentó al acusado, y le dijo:

—Usted no es John Smith, sino Roberto Miller. Ha sufrido usted tres condenas. Ha estado media hora en un dedo pulgar. El acusado miró la medida, confesó que era la verdadera y se desahogó en frases de elogio a la habilidad de la policía.

No sabemos si éste le dará las gracias de oficio.

En el acto, el prefecto, al ver a Julia, muy enferma, y habiendo estado de avisar al médico, el cual declaró que se trataba de un principio de envenenamiento, debido al uso de la tarjeta imperial.

Napoleón III, a quien refirió el caso, prometió que el imperio proveería voluntariamente a hacer un de un desmenuamiento en peligro.

Un ratón corrió por el suelo, comiendo de un queso y de un cráneo, comiendo en una joyería de Londres, los detenidos en un individuo, hace pocos días.

Interrogado el acusado por la policía, el confesó, ni negó.

—Nada a mí—dijo—ni a mi mujer, a quien corresponde establecer el silencio. Además, si yo soy el autor del hecho se tratará de un accidente. Un día, cuando estaba en el baño, la mujer de mis dedos, desquise y envenenó.

Y una vez más, envenenó a mi mujer. Me complaceré mucho servir para demostrar la eficacia del sistema de identificación que ustedes usan. Supongan, por lo pronto, que me llamo John Smith, al

La policía, picada en su amor propio, trató de comprobar.

A los tres días, un policía presentó al acusado, y le dijo:

—Usted no es John Smith, sino Roberto Miller. Ha sufrido usted tres condenas. Ha estado media hora en un dedo pulgar. El acusado miró la medida, confesó que era la verdadera y se desahogó en frases de elogio a la habilidad de la policía.

No sabemos si éste le dará las gracias de oficio.

De todas suertes, la corteza, en las relaciones de policías y criminales, nunca está mal.

Anda en amoros, dice D. Anselmo, con un tipo mal fachado, é inasistencial. El estudio que yo, el despiante lo interpreto por el capote. Ni ganas, repite D. Anselmo. Anselmo, Pilar, y como iguora si su hijo Carlos está en la casa, a preguntas de su tío contesta que quien hay en el despacho es el americano, al que había dejado momentos antes por no saberse conversación con él. Como había de estar en el Sainz el americano, estaba aquí, exclama D. Anselmo.

Cosme, en la escena veinte y dos, refiere a su tío la visita de D. Diego a su producción natural, protegida emoción de D. Julia, pero Cosme consigue resumirla al referirle que quien busca Sarmiento es un señor, que se ha de clarar soltero y que está enamorado de D. Aurelia.

Explica esta a Julia que el americano ha estado en su misma casa y ha hecho el amor. Se presenta demandado Dan José porque acaba de recibir la noticia de la aparición del primer marido de su esposa Julia.

El tío Anselmo presenta a su sobrina Pilar a Carlos por el americano confundido. Y Pilar sufre legítima contrariedad de saber que su novio es casado.

La segunda visita del verdadero Sarmiento a la casa de D. Julia Iribide, motiva la escena final, del acto doce de que se compone la obra, descrita con bastante acierto. Se crea a exhibición el triste arribo del americano y se averigua el desengaño de la trama, de la narración por el segundo de a bordo del «Monarca», Rufino Díaz, del hombre y personalidad del capitán D. Diego Sarmiento quien culpa al primero del naufragio del buque por cambiar su rumbo y chocar la nave con las rocas de la costa para verificar un miserable hijo de contrabando y para casar por poderes con D. Julia. Se convence D. Aurelia de que el americano D. Diego es soltero y Pilar de que también lo es Carlos su pretendiente.

Los enredos están presentados en el curso de la acción, con sorprendente bien combinados. El diálogo es mantenido siempre vivo, con soltura y gran naturalidad.

De todas suertes deseamos un buen éxito a la obra.

M. A.

En el acto, el prefecto, al ver a Julia, muy enferma, y habiendo estado de avisar al médico, el cual declaró que se trataba de un principio de envenenamiento, debido al uso de la tarjeta imperial.

Napoleón III, a quien refirió el caso, prometió que el imperio proveería voluntariamente a hacer un de un desmenuamiento en peligro.

Un ratón corrió por el suelo, comiendo de un queso y de un cráneo, comiendo en una joyería de Londres, los detenidos en un individuo, hace pocos días.

Interrogado el acusado por la policía, el confesó, ni negó.

—Nada a mí—dijo—ni a mi mujer, a quien corresponde establecer el silencio. Además, si yo soy el autor del hecho se tratará de un accidente. Un día, cuando estaba en el baño, la mujer de mis dedos, desquise y envenenó.

Y una vez más, envenenó a mi mujer. Me complaceré mucho servir para demostrar la eficacia del sistema de identificación que ustedes usan. Supongan, por lo pronto, que me llamo John Smith, al

La policía, picada en su amor propio, trató de comprobar.

A los tres días, un policía presentó al acusado, y le dijo:

—Usted no es John Smith, sino Roberto Miller. Ha sufrido usted tres condenas. Ha estado media hora en un dedo pulgar. El acusado miró la medida, confesó que era la verdadera y se desahogó en frases de elogio a la habilidad de la policía.

No sabemos si éste le dará las gracias de oficio.

Marruecos

La embajada española—Entrevista diplomática—Noticias

Relacionado con la próxima recepción de la Embajada española, se ha recibido del Sultan Moulay Hafid una importante carta.

En ella designa al Sultan la plaza de Fes para la ceremonia del reconocimiento.

Además del señor Merry del Val formará parte de la embajada, el primer secretario señor Padilla; el agregado señor Maguino; el médico de S.M. señor de la Cruz, y el intérprete señor Ruiz.

Acompañará también a la embajada cuatro capitanes de artillería y dos oficiales de ingenieros, los cuales quedarán al servicio de Moulay Hafid, en compañía del señor García Balaguer, que ha sido nombrado jefe militar de Moulay Hafid.

Asignados que el señor Merry del Val y el representante de Moulay Hafid han tratado en una conferencia de la marcha próxima de la Embajada española que ha de recibir el nuevo emperador de Marruecos.

También trataron de las gestiones infructuosas realizadas para descubrir el paradero del año Cristóbal García López.

La esposa del señor Merry del Val ha observado con un espléndido éxito la fiesta resultó brillantísima.

Los señores Merry del Val se han ausentado por 100 pesetas para las viudas de Italia.

Noticias recibidas de Urdia dicen que han llegado los indígenas llevando la noticia de que el Regimiento marchado sobre Taza, sin encontrar resistencia, se ha retirado.

Las habilitas han escrito al Sultan exponiéndole la situación y rogándole envíe refuerzos para oponerse al avance.

Caso contrario no tendrían otro remedio que seguir para conquistar el desierto del Rif.

De Rabat dan cuenta de que ha llegado el harén del El Glanis de paso por Marrakech.

Crese que va para que se crea en dicha población que El Glanis va a huir.

Supone también que el Harén del Glanis va a huir y que la formación del campamento imperial obedecerá a causa de la importancia de los kaidas de Marrakech que constantemente queman por el Harén.

Esto no obstante, se asegura que el Sultan no se moverá de Fes, puesto que así se propone recibir a la Embajada.

M. A.

Tragedia en el mar

Ha llegado a Gasteiz el vapor «Orion».

Durante su travesía por el mar del Norte vió un globo medio desahogado, que, juguete de las olas, flotaba en alta mar.

El capitán del «Orion» mandó virar en dirección al globo perdido para prestar auxilio a los tripulantes.

Una vez el vapor se hubo aproximado al aeróbato, se le hicieron señas para que no fueran contestadas.

Entonces varios marinos se dirigieron a una chalupa hacia el globo y vieron que estaba abandonado.

Levantaron del instrumental que había en la barquilla, y practicando investigaciones en las aguas contiguas vieron un cadáver que flotaba y que resultó ser el del aeronauta.

Trasladado el cadáver a bordo del «Orion», registraron los marinos los bolsillos de la ropa que vestía, encontrando documentos que permitieron establecer su identidad.

El desgraciado aeronauta era el capitán del ejército alemán, M. Fuertsch, que pilotaba el globo «Hergesell», que tomó parte en el concurso para ganar la copa Gordon Bennett.

El capitán del «Orion» recogió el cadáver, desahogado a aquel, muerto, dándole un largo como lo que el vapor dió cuenta de su hombre hallazgo a las autoridades de mar, quienes dispusieron el desembarco del cadáver para rendirle las honras fúnebres y proceder a su sepelio.

El capitán del «Orion» se desahogó en frases de elogio a la habilidad de la policía.

No sabemos si éste le dará las gracias de oficio.

De todas suertes, la corteza, en las relaciones de policías y criminales, nunca está mal.

tuvo la idea de decir un día que Armand Fallières y el abogdo muerto habían sido muy íntimos. Al día siguiente otro periódico nacionalista agregó, que, poco después del suceso, el hijo del presidente de la República había emprendido un largo viaje. Y para completar los preparativos de la escena, un tercer diario hizo saber al mundo que el inspector de la policía de seguridad llamado a asistir al sepelio de Armand Fallières, acababa de obtener una canonjía.

¿Cómo se crea en un drama, en un crimen? Pero, esta vez la política no se le ocurre. El joven Fallières es de los que se ocupan poco de asuntos públicos, y su compañero, el suicida, no tenía significación alguna. Era, pues, necesario descubrir otra cosa, y esa otra cosa fue el amor. Armand Fallières tenía amor, con la esposa de Armand Fallières. Una tarde, como los amantes se encontraban juntos en la alcoba solitaria, presentados de pronto el marido, Fallières. El esposo amante de un palo y el amante de un revólver. Un tiro. El cuerpo que se desplomó.

—Y a continuación prisionero— dijo el joven Fallières.

—Pero su padre interviene. Era necesario evitar el escándalo. Con ayuda de la policía, fingió un suicidio. La mujer solitaria se encargó de la «mise en scène».

Y he ahí el melodrama tal cual lo cuentan los nacionalistas.

—Pero lo malo es, que ahora resulta averiguado que el joven Fallières no conocía ni de vista a la dama con la cual se empeñó en hacerlo pecar los grandes dramaturgos de la Prensa.

R. GÓMEZ CARRILLO

le 14-10-1909. POLITICA

MAREJADA

Entre los marinos

Ni el general Ferrandiz ni sus compañeros de Gobierno ignorarán la marejada que existe entre los marinos, a quienes disgusta profundamente cuando viene ocurriendo el nebuloso asunto de la escuadra.

El disgusto ha aumentado considerablemente al circular entre ellos la especie de que el ministro de Marina se ha liado la manta a la cabeza, como se dice vulgarmente, en favor de la casa Vickers.

Además, y para que se malestar alancera, proporciones extraordinarias, se habló con insistencia de ciertas medidas que piensan tomarse contra algunos señores que han informado en determinados asuntos.

En la lista de las personas señaladas como expuestas a ser víctimas de tales argucias, se incluye el nombre del general Spottorno, asesor del ministerio y autor de un voto particular contrario a la citada casa Vickers.

Sólo un voto a favor

Analizando los votos emitidos por la Junta Consultiva de la Armada respecto al concurso de la escuadra, resulta que sólo uno, el de los ingenieros, es favorable a la casa Vickers.

Aun este voto, que es el del inspector general Sr. Angulo, tiene el inconveniente de que, por el delicado estado de salud de dicho señor, no ha podido éste hacer el estudio de la cuestión por sí mismo.

Del informe de los artilleros se sabe que han considerado iguales a ambos los tres proyectos de artillería (Vickers, Forges et Chantiers y Skoda).

En cuanto al voto emitido por el intendente, éste no se salió de la parte administrativa.

De modo que es un solo voto contra los técnicos y uno a favor, con la agravante de que los votos particulares han sido emitidos por los más altos cargos de la Armada.

En estas condiciones—dicen los marinos—el ministro no puede ni debe reponer por sí, sino llevar el asunto a más señores.

Lo que procede—añade—es que vengán a la Junta todos los generales de ingenieros de la Armada; todos los generales con destino en el ministerio y de eventualidades; cuantos hayan desempeñado mandos de Arsenales; y hasta, si es posible, invites a los contralmirantes que están en el Supremo.

Potencia gravísima

En esta potencia decían: Que el autorizado propuesto por Vickers era tan bajo de precio que no podría navegar con brisa sin que la mar pasara por encima.

Que sus cañones—grandes—estaban más lejos que en ninguno de los buques del mundo, cuya lista presentaban.

Que la artillería de los costales estaba tan baja que no podría usarse nunca en la mar.

Que el canon de acción sería sólo de 3.000 milímetros.

Que al inclinarse los grados oscilaba todo el blindaje fuera del agua y que inclinada una máquina inclinaba los otros grados, poniendo el buque en grave peligro, sin que indicase en el proyecto modo alguno de corregirlo.

La Junta aceptó estos hechos, pero opinó que podía aceptarse este acuerdo de introducción en modificaciones.

El general Estanly presidente de la Junta, como jefe del Estado Mayor, declaró de esta consecuencia, y como luego hizo en su voto particular, al dictamen de la Junta superior de escuadra, mitose a repetir después uno por uno

los informes, concluyendo que de un conjunto de condiciones marítimas y militares malas no podía menos de resultar un buque malo, que estaba en el deber de resultar.

No obstante el carácter consultivo de esta Junta, y no ser otras sus funciones que las de asesorar al jefe, el ministro tuvo por conveniente ordenar que de su reunión se levantase acta y se uniese al voto de su presidente, hecho que fue también muy combatido, por entender que se desnaturalizaban las funciones de la Junta, dándole una extensión que no tienen.

Las clases del Instituto

Uno de estos días comenzarán las obras de apantallamiento de la parte ruinosas del Instituto.

El arquitecto provincial Sr. Roca considera que en una semana podrá realizarse dichas obras, indispensables para proceder luego con seguridad y sin precipitaciones las reformas definitivas que el estado del edificio reclama.

En vista de ello las clases se reanudarán antes de lo que en un principio se creyó, probablemente a mediados de la semana próxima.

EL PUERTO

Hoy.—De Ibiza y Valencia el vapor correo «Lulio».

Ayer.—El «Miramar» de Barcelona; el líder «Internacional» de Capdepera.

Entradas

Ayer.—Para Barcelona el vapor correo «Balear»; el «Cataluña» para Ibiza.

Despachados

Para Torrevieja el «palebot» «Margrita».

El bergantín goleta «San Francisco» para Barcelona.

El bergantín «Alejos» para el mismo punto.

El vapor «Ileña» para Ibiza y Alicante.

El «Miramar» para Argel.

El «Bellver» para Barcelona.

Noticias

Mañana miércoles llegará de Ibiza el vapor correo «Cataluña».

Ayer al medio día se hizo a la mar el vapor remolcador italiano «Britania» llevado de remolque hacia Génova el bergantín goleta «Gregorio».

Cuestación de la Cruz Roja

Ayer se reunió la Junta de la Cruz Roja con objeto de tratar de la cuestión pública que dicha entidad ha acordado realizar a beneficio de las víctimas de los terremotos de Italia.

Se trató de la forma en que han de constituirse las comisiones que han de ir de casa en casa, solicitando auxilio; y se decidió que la Junta se reuna nuevamente mañana para ultimar los detalles de cómo debe realizarse la cuestión.

Predomina el criterio de que las comisiones sean pocas y activas. Las constituirán los individuos de la Junta de Palma, los presidentes de las de los subarbios y varios socios de la Cruz Roja.

Militares

Vacantes.—En el batallón cazadores de Reus (Manresa) existe una plaza de músico de 3.º correspondiente a bajo.

Las solicitudes de los individuos que desean tomar parte en el concurso, las dirigirá al Jefe del expresado cuerpo, terminando su admisión el día 25 del actual.

El personal del material de Artillería, existe una plaza de maestro de taller de 3.ª clase, de oficio armero, dotada con 2.000 pesetas de sueldo anual y derechos pasivos.

Los individuos que desean tomar parte en las oposiciones que han de dar principio el día 12 de febrero próximo ante la Junta de exámenes de la Fábrica de Oviado, lo solicitarán del Ministerio de la Guerra antes del día 4 del citado mes, acompañando a la solicitud, certificados de inscripción de nacimiento en el registro civil, de buena conducta y situación militar, los que sean paisanos y de copia de la filiación y hoja de castigos, los militares.

En el indicado personal existe otra plaza de obrero aventajado de 2.ª clase de oficio electricista, dotada con 1.000 pesetas de sueldo anual y derechos pasivos.

Las solicitudes de los individuos que desean tomar parte en las oposiciones que darán principio el día 12 de febrero próximo ante la Junta de exámenes del taller de presición (Madrid), serán dirigidas al Ministerio de la Guerra para antes del día 4 del mismo mes, acompañando los mismos documentos que se citan anteriormente.

AYUNTAMIENTO

Como estaba anunciado, ayer a las 12 se celebró en el salón de actos públicos del Ayuntamiento, la subasta para las obras que el Municipio verificará por administración en la vía pública durante los años 1909, 1910 y 1911.

Para optar a dicha subasta se presentaron diez posturas adjudicatrices provisionales al mejor D. Jaime Ocasal Juan quien ofreció hacer una bida de 2 por 100 sobre el tipo fijado para dicha subasta.

LOS SPORTS

El miércoles de la semana entrante día 20 del actual tendrá lugar en el Velódromo de Tirador un partido de balompie entre los «teams» «Unión» y «Veloz».

Con este partido continuará la lucha para la prueba «Campeonato de Balear» que ha quedado interrumpida por haberse retirado, como ya saben nuestros lectores, los clubs «Regional» y «República».

Ayer a che recibió D. Juan Lliteras Delgado del «team Veloz» un telegrama del Delegado del «team» «Mahón» D. Antonio Ballester, que dice textualmente lo que sigue:

«Ballester detalladamente confiado ocurrido entre «teams», plegamos manifestar acuerdo «máximo» continuar Campeonato, pensando salir día 29 de tal se correo».

La Junta Directiva del «Veloz Sport Balear» continúa sus trabajos para la organización de la fiesta que el próximo domingo ha de celebrarse en el «Velódromo» a beneficio de las víctimas de Italia.

Dado el número de invitaciones que se han repartido es de esperar que dicho local ofrecerá un aspecto hermosísimo.

Todas las tardes en el velódromo los jugadores de los dos «teams», que han de tomar parte en la citada fiesta, se ejercitan en el juego de balompie, con el objeto de que la lucha entre los dos «teams» que han de jugar el partido del domingo es más retida.

R/p

LOS PUEBLOS

Buñola

Entre el 15 y el 17 del pasado mes de Diciembre desapareció del predio «Son Nebot» del término de Marratxi una perra podenca de 10 a 12 meses, blanca con las orejas de un rojo claro la cola larga con el pelo de los labios también algo largo.

Quien la tenga en su poder o la hallase y quiera devolverla a su dueño puede presentarla en dicho predio o bien en el de «Son Pizá» de este término como también en el municipio de Buñola ó en el de Marratxi, en donde a más de agradecer el favor se le gratificará en quince pesetas.—O.

Enero 10 09.

ESTRENOS

Numa Roumestan

La deliciosa novela de Daudet pierde bastante en su trasiego a la escena.

Los tres primeros actos de mera exposición resultan languidos. En ellos se advierte las dificultades de la adaptación teatral, sin que, para resarcirnos, llegue a los espectadores el encanto, la ironía, y el color de aquella pluma adorable que creará otro tipo inmortal: «Tartarin».

Los tres actos primeros están consagrados más a modelar el carácter de Numa que a exponer la trama, en embrión. Hasta los otros tipos—al de tamborileo, por ejemplo—resultan insignificantes en el teatro. Lo que pasa en las tablas no logra interesarnos sino en el último acto, cuando Numa besa por primera vez a su hijo y se reconcilia con su mujer; escena movida de la que las señoras Sánchez y Plans y el Sr. Thuiller sacaron bastante partido.

ESPECTACULOS

Para hoy

Principio.—Comp. de cómico-dramática dirigida por Pino-Thuiller.

A las ocho y media.—«Buena gente» y «Las apariencias engañan» (se tren).

Reperto.—Mariani, Sr. Piro.—Otilia, Sr. Caro.—D. Is. Julia, Sr. Calderón.—Lola, Sr. Plans.—Una criada, Srta. Ortiz.—Una mujer, Srta. Brí.—Sr. Bautista, Sr. Ransall.—Rafael, señor Llano (L).—Don Antonio, Sr. Sánchez.—Bart.—Sr. Forcel.—Sr. Pastor.—Bautista, Sr. Sárraga.—D. Julián, señor Lliri.—Juan de la Peña, Sr. Dirz.—Jugador, Sr. Sala.—Un hombre, señor Llano (M).

Reperto.—Julia, Sr. Plans.—Dolores, Sr. Blanco.—Pilar, Srta. Delgado.—Aniceta, Sr. Diaz.—D. José, Sr. Sárraga.—Anselmo, Sr. Sánchez.—Bart.—Osema, Sr. Lliri.—Carlos, señor Diaz.—D. Diego, Sr. Pastor.

Entrada general 100 pts.—Id. Paraiso 064 id.

Lirico.—Función a beneficio de la Sociedad de Artistas en la que tomarán parte los dos compañías.

Sin querer.—La fuerza bruta y Patricio Chico.

A las 4 y media.

Noche.—El día de Reyes.—El robo de la Parla negra (estreno) y Los Camaradas.

A las 8 y media.

Precios los de costumbre.

La Traviata.—Bis de la ópera de 5 tarde a 11 noche.

El programa para hoy es el siguiente:

Caballero italiano, Conquista de Madrid, Circo en miniatura, El vagamundo (estreno), El torero de contos (estreno), Carreras de ca. llos (estreno), Periódico animado (estreno).

Entrada general 10 céntimos.

Sala Trópico.—Sesión de cinematógrafo 6 tardes a 9 de la noche. Programa escogido para hoy en el que se proyectarán varias películas.

Entrada general 15 céntimos.

Para las víctimas de Italia

La fiesta organizada por la sociedad «Veloz Sport Balear» para allegar recursos con que socorrer a los supervivientes de la catástrofe de Messina, Reggio y Sicilia, promete ser en extremo lucida.

La Junta Directiva de dicha sociedad sigue realizando toda clase de trabajos para que aquella resulte una fiesta atractiva y simpática.

A las invitaciones que repartió durante la semana anterior, hay que sumar otras muchas, en vista de lo que se dio pues el número de invitados, a esta fiesta de la caridad, es de suponer que el Velódromo se verá concurrido como y la cantidad que se recaude será muy elevada.

Según nos comunica el Presidente del «Veloz Sport» don José Ocasal, recibió ayer un donativo de 25 pesetas de la «Caja de Ahorro y Monte de Piedad» y otro de igual cantidad del Director de «La Isleta Marítima» don Sebastián Simó.

El señor Ocasal nos encarga que en su nombre y en el de la sociedad que representa, demos las gracias a dichas entidades por su donativo.

La Comisión local de «La Cruz Roja» de Pollensa ha remitido a la Asamblea Suprema la cantidad de veinticinco pesetas para los damnificados a causa de los movimientos sísmicos habidos en Calabria y otras poblaciones de Italia.

Banquete Pino-Thuiller

Organizado por varios íntimos amigos se celebrará el jueves a las dos de la tarde un banquete en honor de la genial actriz Rosario Pino y del notable actor D. Emilio Thuiller.

El banquete tendrá lugar en el restaurant de Oriente.

El número de comensales se ha limitado a 50. Los inscritos hasta hoy ascienden a cuarenta y cinco, figurando entre ellos alevadas personalidades de esta ciudad.

Ecos de Sociedad

Viajeros

En el vapor «Balear» salieron ayer para Barcelona D. Rafael Virell, don Rafael Blanes, D. José Zaforteza, don Gabriel Derder, D. Antonio España, don José Balet, don José Sastre y otros.

En el vapor «Lulio» han llegado esta mañana de Valencia D. José Dionisio, D. Martí Sana, don Antonio Monserat, don Antonio Givert y D. José Monre.

Neurológica

En Sóller ha fallecido el maestro jubilado don Pedro Oll que durante muchos años desempeñó el cargo de maestro público de aquella ciudad.

D. E. P. a quien se le celebrará una misa en la parroquia de San Juan.

Cesantía

Ha pasado en el cargo de maestro pública de Llachmayor la maestra jubilada de dicha escuela doña Francisca Bibiloni Noguera.

La Escuela graduada

Ayer mañana se reunió en el Ayuntamiento la Comisión especial creada para estudiar y proponer todo lo concerniente a la construcción de una Escuela graduada.

El concejal señor Fasser fue el encargado por dicha Comisión para que redactara el consiguiente dictamen que se presentó al Ayuntamiento para someterlo a la consideración y aprobación del Ayuntamiento.

Dicho dictamen según se nos ha manifestado, está basado en los siguientes extremos:

Parte desde luego la Comisión dictaminante del acuerdo municipal de vender la parcela sita en la Plaza de Juanot Ollom. Se supone que la venta de la misma producirá un ingreso de unos 60.000 pesetas.

Esta cantidad se firma al acuerdo municipal debe servir para la adquisición del solar donde debe levantarse la Escuela graduada, y el remanente si lo hubiere, para aplicarse juntamente con otros recursos a la construcción de dicho edificio escolar.

La Comisión ha escogido un solar

JAIME COMAS MEDICO-OCULISTA

Consultorio especial para enfermedades de los ojos y anomalías de la visión. Laboratorio de análisis químico y bacteriológico (análisis de tumores, orinas, esputos, sangre, leche, etc. Determinación especies de bacterianas).

CONSULTA de 10 a 1 DIAS LABORABLES

Cadená, 2 pral. — Palma

ARTICULOS PARA REGALOS

LAMPARAS GAS Y ELECTRICIDAD

ULTIMAS NOVEDADES

BROSSA, 30 — EL AGUILA — PALMA

Isa de día.—El Sr. Coronel de Caballería, don José Boyrault Gaudin, ha fallecido.

Hospital y provisiones.—El segundo Capitán del Regimiento Infantería de Palma.

Vigilancia.—El tercer Oficial del Regimiento Infantería de Palma y el jefe del de Laga.

Paseo de enterramiento.—Regimiento de Palma.

Don D. S. E.—El Teniente Coronel Sargento Mayor.—Damian Gaudin.

BURSATILES

Estado meteorológico en Palma.—Día 11 de Enero de 1909.

Barómetro.

Termómetro (a las 9 m.)

Máxima al sol.

Id. a la sombra.

Mínima al cubierto.

Id. a descubierta.

Dirección del viento.

Km. recorridos en 24 horas.

Evaporación en 24 horas.

Asenso del barómetro.

Desenso del barómetro.

Lluvia en 24 horas.

Tensión del vapor.

Banco de Sóller

La Junta de Gobierno de esta Sociedad a tenor de lo que previene el artículo 17 de los Estatutos, ha acordado convocar a la general ordinaria para el día 24 del corriente mes y año, a las diez y media, en el domicilio social.

Lo que se hace público, para conocimiento de los señores abonados.—Sóller 11 de Enero de 1909.—El Director, Gerente.—Damian Magraner.

Vinos rancieros superiores

TINTOS, CLARETES Y MOSCATILES

CLASES GARANTIZADAS

Casa Esbarrañch.—Sta. Críste; Aq

JAI ME HERNANDEZ

PINTOR

San Miguel 21—Palma

Se hacen toda clase de trabajos en pintura a óleo y al fresco; se hacen cuadros de telas, pintas, pajarillos del color que se desea a la medida, tamaño corriente, y se da el precio fijo de trabajo antes de principiar, si así lo desean.

La colección de papel a la real rollo.

Gran economía en todos los trabajos y especialmente en los de la casa.

Se garantizan todos los trabajos que se hacen con colores de primera calidad.

Sucursal de Barcelona: calle Canuda, 28.—Oro actual en Maturo, calle de Barcelona, 18.—Corresponsales en toda la península.

GRAN COMPETENCIA

San Miguel número 21—Palma

SUCURSAL EN SOLLER

Plaza Constitución, 3.—Sóller

Se hacen cristales gran surtido a precios baratos.

Estados de la Península, España, Gibraltar, etc.

ESTÓMAGO

Una buena digestión, asegura la salud y equivale en la mayoría de los casos a robustez y bienestar físico y intelectual. Muchos enfermos del aparato digestivo se quejan de dificultad en las digestiones, tardando a veces, en verlas o cuatro horas, o diez o más en terminarse. Con el Elixir Estomacal de SAIZ DE CARLOS

(Stomachal)

se abrevian las digestiones

lo mismo en el estómago que en el intestino, por aumento de fuerza funcional, pues se precisa menos para

PROCESO ESTOMACAL A OTRAS CAUSAS DE LA

por medio de medicamentos que aceleran la secreción del jugo gástrico, la motilidad del estómago y su potencia fortificante para digerir y asimilar.

De venta en las principales farmacias del mundo y BARRIO, 30, MADRID

Se vende por correo certificado a 3 pesetas el bote

INTESTINOS

de la gran economía, al Centro de Anuncios de Serra,
el camp y volver vol del poder en ent adong 128 avia otros den so esp y
~~_____~~
ADON: 99 Y 41 Y. EXCELENCIA, EL